

**¡Felices los
que trabajan
por la Paz!**

Viernes 25 de marzo

Oración sobre las Siete Palabras

Proponemos no hacer un ‘sermón’ de las “Siete Palabras”, sino dirigir un momento de oración que involucre a los oyentes, invitándolos a repetir en voz alta cada una de las ‘Palabras’, tres veces al comienzo y al final de cada reflexión... de modo que todos los participantes sientan que esas palabras de Jesús salen de su propio interior. Entre el inicio de la oración de cada palabra y el final, se puede poner un fondo de música instrumental o gregoriana, que ayude a la oración. Ofrecemos unas breves sugerencias para orientar la reflexión sobre cada una de las Palabras de Jesús en la cruz. Al identificarnos con Jesús en su Pasión, podremos compartir con él también su experiencia de resurrección.

Otra alternativa es recurrir a testimonios de los miembros de la misma comunidad que preparen este compartir de experiencias vividas y sentidas. Esto podría hacer más aterrizada la reflexión y se podría ofrecer la participación a varios miembros de la comunidad, debidamente preparados para la ocasión.

1ª. Palabra: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”

Lucas 23, 34

Invitar a los feligreses a recordar una experiencia en la que hayamos sido ofendidos, maltratados, insultados... e invitarlos a pedir de corazón el perdón, como lo hace Jesús.

2ª. Palabra: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”

Lucas 23, 43

Invitar a los feligreses a recordar a alguien que nos haya animado en un momento de dolor... e invitarlos a pedir para que nos hagamos para los demás, mensajeros de la consolación del Señor.

3ª. Palabra: “Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu madre”

Juan 19, 26-27

Invitar a los feligreses a recordar una experiencia en la cual nos hayamos sentido acompañados y acogidos por alguien en medio de la dificultad... e invitarlos a pedir para que podamos acompañar a los que sufren a nuestro alrededor.

4ª. Palabra: “¿Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?”

Marcos 15, 34

Invitar a los feligreses a recordar algún momento en el que nos hayamos sentidos abandonados por Dios o por las personas en las que confiábamos... e invitarlos a pedir ayuda a Dios para esperar contra toda esperanza.

5ª. Palabra: “Tengo sed”

Juan 19, 28

Invitar a los feligreses a recordar un momento en el que hayamos sentido con fuerza una necesidad vital que no podíamos satisfacer... e invitarlos a pedir para que el Señor sea el único que pueda satisfacer nuestras necesidades más profundas.

¡Felices los que trabajan por la Paz!

6ª. Palabra: “Todo está cumplido”

Juan 19, 30

Invitar a los feligreses a recordar una experiencia de satisfacción por la misión cumplida... e invitarlos a pedir para que el Señor nos regale la fuerza necesaria para hacer siempre su voluntad.

7ª. Palabra: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”

Lucas 23, 46

Invitar a los feligreses a recordar un momento de nuestra vida en el que hayamos puesto toda nuestra confianza en el Señor... e invitarlos a pedir para que sepamos confiar en los caminos del Señor para nuestras vida.

Terminar la experiencia rezando juntos el Himno de las vísperas del viernes de la primera semana:

Oración al Cristo del Calvario

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
Cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
Huyeron de mí todas mis dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
Se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Amén.

